

EVIDENCIAS COLONIALES EN EL SANTUARIO DE PACHACAMAC

Rocío Villar¹; Sarita Fuentes²; Denise Pozzi-Escot

¹rvillar@cultura.gob.pe; ²sfuentes@cultura.gob.pe; ³dpozzi@cultura.gob.pe

Pachacamac: El santuario prehispánico de la costa central

Pachacamac fue una de las principales y más respetadas deidades del Perú prehispánico; su poder se expresa en la convocatoria a decenas de peregrinos que llegaron a este espacio sagrado a gestionar sus súplicas.

El santuario de Pachacamac está ubicado frente al litoral Pacífico en el departamento de Lima, donde en el conjunto de estructuras monumentales, destaca entre otros el Templo Pintado.

Pachacamac y la llegada de los conquistadores

La presencia de los conquistadores, se caracterizó por un periodo de saqueo y destrucción de templos y edificios; estuvo marcada por la imposición de un nuevo régimen, político e ideológico, que buscó erradicar la veneración al dios Pachacamac y los cultos ancestrales andinos, por medio de la destrucción de lugares y contextos sagrados.



Santuario arqueológico de Pachacamac. Vista aérea del área sagrada. De Plaza de los peregrinos a Templo Pintado y Templo del Sol.



Ídolo de Pachacamac hallado en los trabajos en las graderías del Templo por A. Giesecke (1938).



Foto aérea del Templo Pintado, se evidencia el forado colonial al centro del edificio.

Programa de investigación y conservación 2015-2019: Nuevos hallazgos

Recientes excavaciones han revelado en la Pirámide con Rampa 13 (PCR 13) y en el Templo Pintado, dos contextos que evidencian la intención hispana de destruir las creencias y sus símbolos materiales a partir de 1533, año en que las huestes de Pizarro llegan a Pachacamac. Estos dos edificios fueron, en tiempo prehispánico, espacios públicos destinados a la recepción de peregrinos y a la celebración de diversos rituales.



Patio principal de la PCR 13. A lo lejos Templo Pintado.

Pirámide con rampa 13:

Ubicada muy cerca a la plaza de los peregrinos, espacio que congregó a los visitantes para las celebraciones. Recientes excavaciones en el patio delantero del edificio han revelado, en asociación a materiales hispanos, los restos de un evento colonial en el que 82 esqueletos humanos prehispánicos de diferentes edades y sexo, previamente enterrados, fueron despojados de parte de su ajuar funerario y concentrados en tres núcleos para ser incinerados a altas temperaturas. Este acto de quema, sugiere la clara intención de la destrucción de contextos sagrados prehispánicos, para erradicar el culto a los ancestros en Pachacamac.



Contexto de quema de fardos funerarios humanos en la PCR 13.



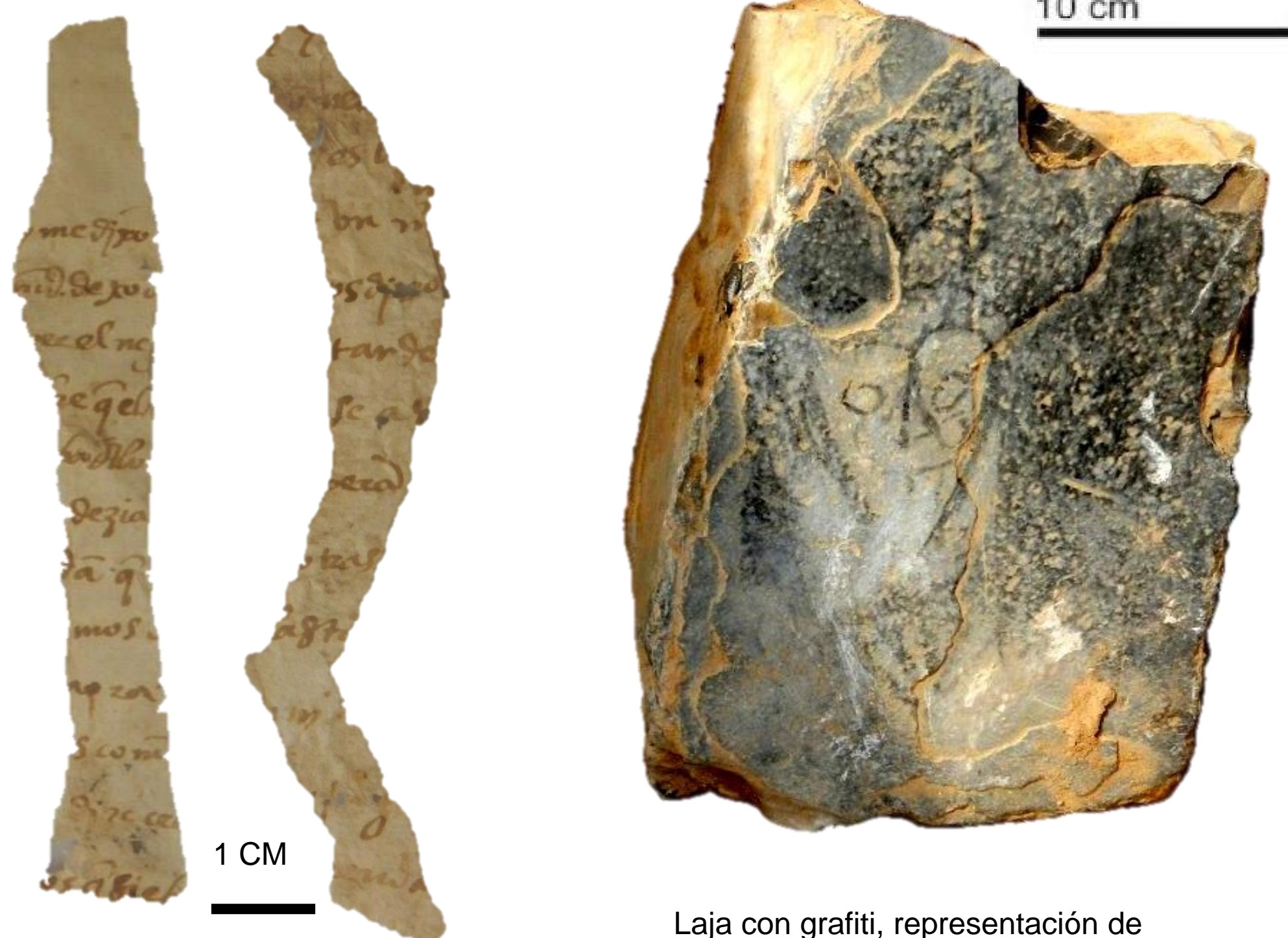
Cráneos con huellas de quema por contacto con fuego, recuperados de las excavaciones de la PCR 13.

El Templo Pintado:

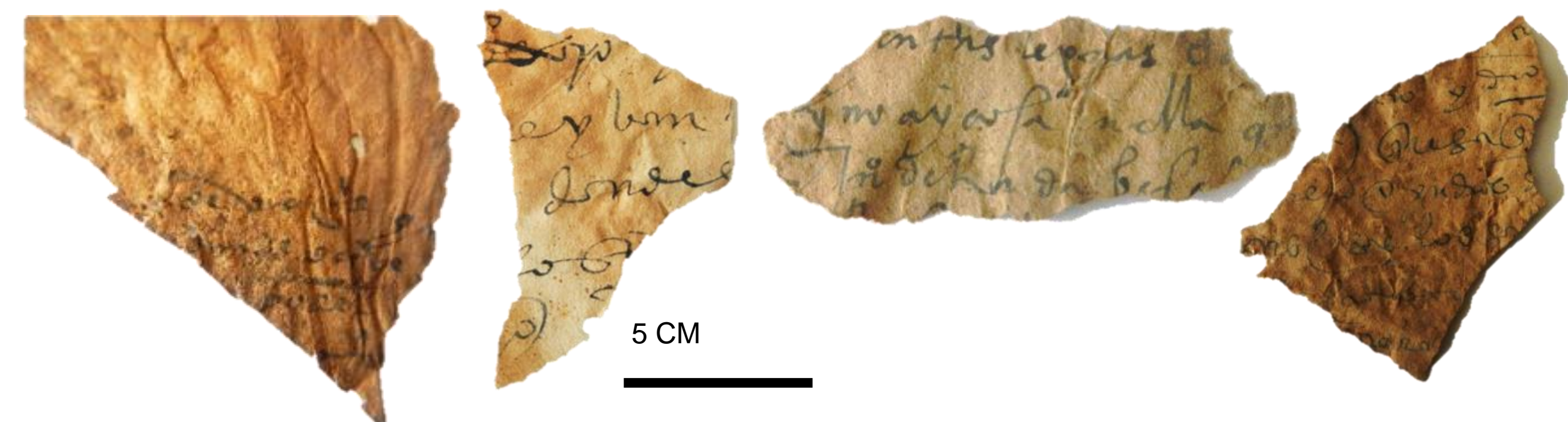
Las excavaciones en la explanada noroeste del edificio han revelado que gran parte de su fachada está actualmente cubierta bajo la acumulación de escombros y restos de bienes suntuarios producto del desmantelamiento y remoción de las arquitecturas originales y la decoración policroma templo y transformando la apariencia.

El hallazgo de dos fragmentos de manuscritos coloniales y una piedra con un grafiti de un rostro "acorazonado" (hecho con carbón) -en las capas más profundas de la acumulación de escombros sobre el piso de ocupación Inca-, sugiere al igual que las crónicas (Estete 1533, Xerez 1534, Pizarro 1534), que un evento destructivo pondría fin al culto en el oráculo de Pachacamac durante el periodo Transicional o Colonial Temprano.

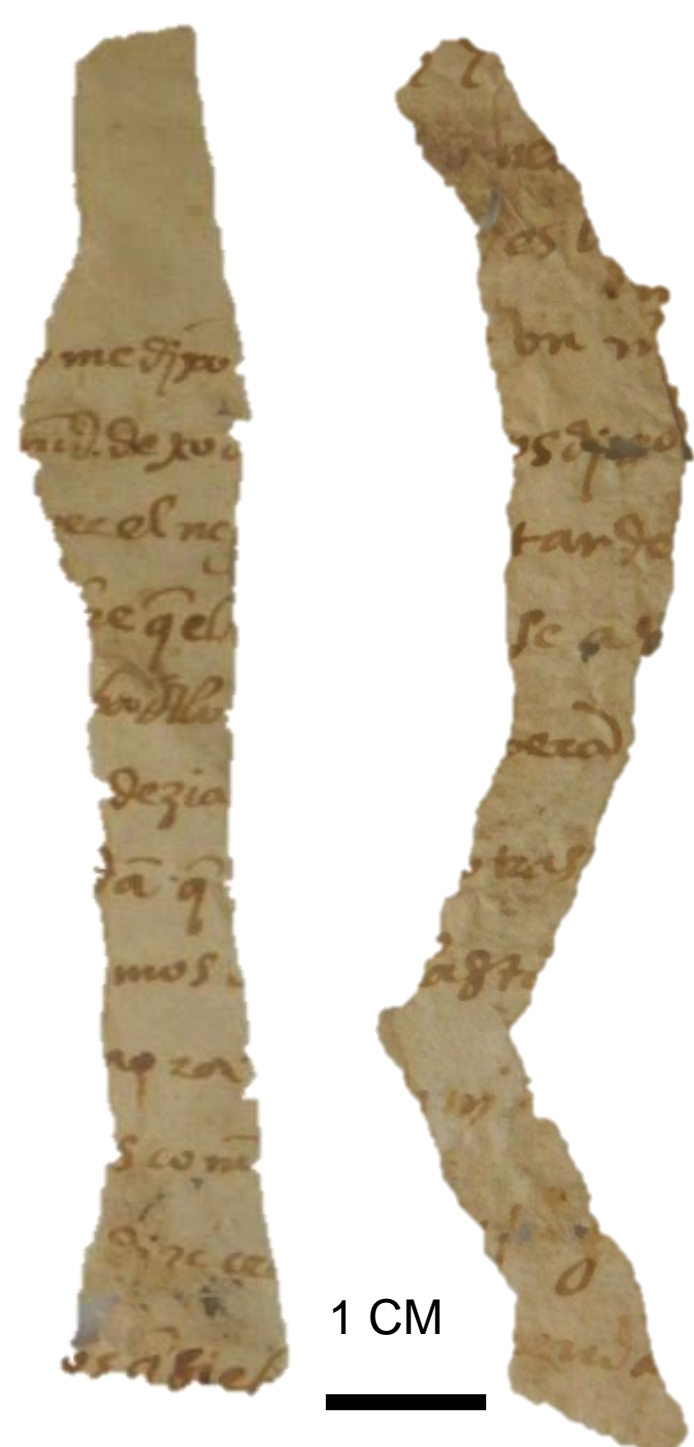
El análisis de los manuscritos realizado por Nuria Sala (Universidad de Girona) y Jesús Bustamante (Consejo Superior de Investigaciones Científicas-CICS), sugiere una datación paleográfica alrededor de 1570, bajo el reinado de Felipe II (1556-1598), además de pertenecer a un autor franciscano.



Laja con grafiti, representación de rostro acorazonado hecho con carbón.



Fragmentos de manuscritos coloniales encontrados en las excavaciones en la PCR 13.



Fragmentos de manuscritos rasgados verticalmente, de la explanada noroeste del Templo Pintado, asociados a capas



Bolso de cuero. Presenta detalle decorativo repujado en borde inferior.

Fotografía digital infrarroja de detalle decorativo (Alain Wittmann).

Conclusiones:

El contexto del Templo Pintado indicaría el fin de la celebración pública de rituales andinos en Pachacamac, además de la destrucción del templo, la clausura de espacios habilitados por los Incas, vinculados a la recepción de peregrinos y ofrendas, en uso durante el Horizonte Tardío hasta la llegada de los españoles. Este proceso que se inició -según los cronistas- en 1533 y por las evidencias continuaría de manera intensiva hasta luego de 1570, tendría a la orden Franciscana como una de las congregaciones a cargo de la erradicación del culto original. El hallazgo en la PCR 13, teniendo en cuenta la importancia religiosa y simbólica de la mezquita de Pachacamac, podría constituir uno de los primeros actos de extirpación de idolatrías en el territorio andino.